

## COMMENTAIRE COMPOSÉ DE LITTÉRATURE ESPAGNOLE

Commentez, **en espagnol**, le texte suivant :

[*Derrotado por el caballero cristiano Rodrigo de Narváez, Abindarráez le cuenta la historia de su amor por Jarifa*]

Pues como yo nasciese al mundo con la misma ventura de los míos, me embiaron por no quebrar el edicto del rey, a criar a una fortaleza que fue de cristianos, llamada Cartama, encomendándome al alcaide de ella, con quien mi padre tenía antigua amistad, hombre de gran calidad en el reino y de grandísima verdad y riqueza. Y la mayor que tenía era una hija, la cual es el mayor bien que yo en esta vida tengo; y Alá me lo quite si yo en algún tiempo tuviere sin ella otra cosa que me dé contento. Con esta me crié desde niño (porque también ella lo era) debaxo de un engaño, el cual era pensar que éramos ambos hermanos, porque como tales nos tratávamos y por tales nos teníamos, y su padre como a sus hijos nos criava. El amor que yo tenía a la hermosa Xarifa, que assí se llama esta señora que lo es de mi libertad, no sería muy grande si yo supiesse dezillo; basta haverme traído a tiempo que mil vidas diera por gozar de su vista solo un momento. Iva creciendo la edad, pero mucho más crecía el amor, y tanto, que ya parecía de otro metal que no de parentesco.

Acuérdome que un día, estando Xarifa en la huerta de los jazmines componiendo su hermosa cabeça, miréla espantado de su gran hermosura. No sé cómo me pesó de que fuese mi hermana; y no aguardando más, fuime a ella, y con los braços abiertos, ansí como me vio, me salió a recibir y, sentándome en la fuente junto a ella, me dixo: “Hermano, ¿cómo me dexaste tanto tiempo sola? Yo le respondí: “Señora mía, gran rato ha que os busco, y nunca hallé quien me dixesse dó estávades hasta que mi corazón me lo dixo. Mas dezíme agora, ¿qué certenidad tenéis vos de que somos hermanos? “Yo no otra”, dixo ella, “más del gran amor que os tengo, y ver que hermanos nos llaman todos y que mi padre nos trata a los dos como a hijos.” “Y si no fuéramos hermanos”, dixe yo, “¿quisiéradesme tanto? “ “¿No veis”, dixo ella, “que a no lo ser, no nos dexarian andar siempre juntos y solos, como nos dexan?” “Pues si esse bien nos havían de quitar”, dixe yo, “más vale el mal que tengo.” Entonces encendiósele el hermoso rostro y me dixo: “¿Qué pierdes tú en que seamos hermanos?” “Pierdo a mí y a vos”, dixe yo. “No te entiendo”, dixo ella, “mas a mí parésceme que ser hermanos nos obliga a amarnos naturalmente.” “A mí”, dixe yo, “sola vuestra hermosura me obliga, que esta hermandad antes me refría algunas vezes”. Y con esto, abaxando mis ojos de empacho de lo que dixe, vila en las aguas de la fuente tan al propio como ella era, de suerte que a doquiera que bolví la cabeça, hallava su imagen y trasunto; y la más verdadera, trasladada en mis entrañas. Dezía yo entonces entre mí: “Si me ahogasse ahora en esta fuente a do veo a mi señora, ¡cuánto más desculpado moriría yo que Narciso! Y si ella me amasse como yo la amo, ¡qué dichoso sería yo! Y si la Fortuna nos permitiese bivar siempre juntos, ¡qué sabrosa vida sería la mía!” Estas palabras dezía yo a mí mismo, y pesárame que otro me las oyera. Y diziendo esto levantéme y, bolviendo las manos a unos jazmines de que aquella fuente estava rodeada, mezclándolos con arrayanes, hize una hermosa guirnalda y, poniéndomela sobre mi cabeça, me bolví coronado y vencido. Entonces ella puso los ojos en mí (a mi parecer) más dulcemente que solía, y quitándome la guirnalda la puso sobre su cabeça, pareciendo en aquel punto más hermosa que Venus; y bolviendo el rostro hazia mí, me dixo: “¿Qué te parece ahora de mí, Abindarráez?” Yo le dixe: “Parésceme que acabáis de vencer a todo el mundo y que os coronan por reina y señora de él.”

*Historia del Abencerraje y la hermosa Xarifa* (anónimo), 1561